



REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Huizinga, Johan: *El otoño de la Edad Media*, Madrid, Revista de Occidente, 1930, 2 vols.*

Francisco Romero

Este libro representa una vasta tentativa para comprender la Edad Media, no toda ni en todos los países. Se limita, en tiempo, a los siglos XIV y XV, y en espacio, a Francia y los Países Bajos. No es un libro de historia en el sentido acostumbrado de la palabra. Es decir, no refiere seguidamente, según la habitual ordenación cronológica, los grandes acontecimientos políticos. Busca una realidad más efectiva y más honda, todo lo que podríamos llamar el alma de la época, la manera de entender el mundo y la vida, la actitud vital, política, estética, religiosa, del hombre durante aquellos siglos. La comparación con el famoso libro de Burckhardt sobre *La Cultura del Renacimiento en Italia*, se impone desde el primer momento. Huizinga utiliza en gran escala la documentación, y en cierto modo a la vista del lector, dejando que el pasaje significativo atestigüe por él o confirme sus conclusiones. El fuerte colorido, el bajorrelieve enérgico, nos ponen eficazmente delante de las visiones de una época abundante en inesperados contrastes; la finura de la observación y de la interpretación psicológica ilumina desde dentro el cuadro y nos lo hacen hasta cierto punto transparente.

La historia política nos da lo que ha hecho cada época. La historia de la filosofía nos refiere lo que cada época ha pensado, pero no en manera espontánea y por las grandes masas humanas,

Publicado originalmente en *Nosotros*, Año 25, Vol. 71, No. 102, Enero 1931, p. 102.

sino mediante sus órganos especializados en esta función particular y en una actitud crítica y como de espaldas a la vida cotidiana. Entre ambas instancias extremas, aparentemente sin relación mutua alguna, se procura cada día más establecer miembros intermediarios. Junto a la historia política, la historia de la cultura —de la cultura en sentido amplio— busca una aproximación más inmediata, más concreta de la vida; deduce las categorías de la civilización en cada período; nos dice los marcos en los que se vuelca cada forma de la actividad humana. Un paso más, y tenemos la doctrina —historia y teoría— de las concepciones del mundo y de la vida, ya al costado mismo de la historia de la filosofía y manteniendo conexiones estrechas con ella.

El magnífico libro del investigador holandés fue traducido al alemán en 1924 y ha merecido ya los honores de una segunda edición. Una selección de estudios del mismo autor y de índole afín, aunque sobre temas atinentes a épocas distintas, e incluso la contemporánea (Romanticismo, Bernand Shaw, el espíritu americano...), se anunciaba hace poco en traducción alemana con el título *Wege der Kulturgeschichte*.